

UNA SAGA DE CUENTOS FANTÁSTICOS



DE 6TO SOCIALES

UNA SAGA DE CUENTOS FANTÁSTICOS

UNA SAGA DE CUENTOS FANTÁSTICOS

Alexia Pilar

Ana Cutó

Andrés Menéndez

Benjamín Pacini

Candela Portela

Chiara Cristófalo

Clara Martínez

Felipe Photiades

Jazmín Mikalonis

Juan Minero

Juan pablo Alonso

Matías Santana

Máximo Strada

Nazarena Terrazas

Sofía Tena

Santiago Sosa

Thiago Grandolini

Victoria Ferraro

PRÓLOGO

La consigna de este trabajo era leer distintos textos del libro *Bestiario*, de Frank Kafka, para luego redactar nuestros propios cuentos utilizando nuestras propias bestias ideadas a partir de esa lectura previa. Los textos eran los siguientes: “El nuevo abogado”, “Un cruzamiento”, “Preocupaciones de un jefe de familia”, “El silencio de las sirenas” y “El buitre”.

“El nuevo abogado”: Este texto es una descripción de una persona siendo comparada con el caballo Bucéfalo de Alejandro Magno. Relato extraño.

“Un cruzamiento”: El texto donde alguien hereda un animal de su padre que es mitad gato mitad cordero, el texto refiere las características de este animal. Relato Maravilloso

“Preocupaciones de un jefe de familia”: Un hombre está preocupado por culpa de un extraño ser que se asemeja a un carretel de hilo, plano y en forma de estrella. Relato Fantástico

“El silencio de las sirenas”: Este relato narra una aventura de Ulises. Relato Maravilloso

“El buitre”: Este texto narra la historia de un hombre siendo acosado por un buitre que parece comprender las palabras de los humanos. Relato Extraño

La forma en la que se realizó el trabajo fue la siguiente: en primer lugar, cada alumno debía realizar una lectura de los textos para más tarde poder seleccionar uno que modificarían creando una versión propia. Este trabajo debía mantener la estructura del texto original modificado, un nuevo título y una imagen que conectada con la nueva versión.

Así, cada alumno debía de subir su trabajo individual al Drive para que los editores puedan recopilarlos en un único documento además de realizar las correcciones necesarias. Otro grupo, más tarde, debía crear el prólogo donde se da al lector una introducción al trabajo, explicando el desarrollo del mismo y los textos trabajados.

Además, había para preparar la edición del libro con el diseño de la tapa con el título y la ilustración. Otro grupo era el encargado de la contratapa que debía de ser diseñada y redactada. Las carátulas de los capítulos fueron diseñadas por un grupo en específico al igual que el índice.

El trabajo final es un esfuerzo en conjunto por parte de todo el curso para poder obtener, de esta forma, el producto final que se verá a continuación, nuestro libro virtual de bestiario.

Andrés Menéndez Behety, Juan S. Minero, Máximo Strada, Santiago Sosa.

Cuidado con las
BESTIAS



EL MURCOSO

Ana Cutó

Siempre había escuchado las historias de mis abuelos acerca de especies raras de animales que pocas veces eran vistos. Ellos vivieron mucho tiempo en las amazonas y me contaban historias de animales que, hasta hace poco tiempo, nunca creí. Con los años, esas historias intrigantes incentivaron mis ganas de viajar.

En la oportunidad que pude, me fui directo a Brasil y comencé mi travesía por las selvas amazónicas. De chica había trazado ciertos dibujos y planos, mientras mis abuelos contaban sus encuentros con esas extrañas criaturas. Al llegar, me adentré en el bosque y, siguiendo mis dibujitos, pude localizar de manera precisa los lugares que me habían mencionado. Hacía calor y había mucha humedad en el ambiente. Así y todo, sostuve la fantasía de encontrarme con unos de esos animales.

Luego de una semana de adaptación, casi habiendo perdido las esperanzas, entendí que los cuentos no eran más que eso y, sumado a mi corta edad al escucharlos, mi imaginación había jugado conmigo y me había llevado demasiado lejos. Mi experiencia fue empeorando con el paso de los días y la selva ya había hecho de las suyas. Perdí mi celular, con él perdí mi rumbo y peor aún, perdí mi valor. Estaba desesperada. Algo que era nuevo para mí eran los sonidos extraños al caer la noche, sonidos espantosos y movimientos por todos lados. El día no era tan diferente y tampoco lograba visualizar absolutamente nada. La selva estaba muy cerrada.

Llegaron los tiempos de lluvia y encontré una cueva donde resguardarme y secarme un poco. Prendí mi linterna y saqué una vez más mis dibujos para pasar el tiempo. Ahí descubrí que era exactamente la misma entrada que mis abuelos me habían detallado. Recuperé mis fuerzas y me adentré con mucho cuidado. Caminé casi un día entero por la cueva, atravesando escabrosos pasadizos hasta que me quedé dormida. De pronto, me despertó algo que pasó revoloteando muy cerca de mi cabeza, prendí mi linterna y pude ver el animal más raro que jamás había soñado. Era fácil reconocerlo ya que volaba muy pero muy lento. Tenía cara de viejito, uñas muy largas y puntiagudas en sus cuatro patas, alas negras bastante pequeñas para su tamaño y orejas grandes y movedizas. Hacía un chillido extraño en la oscuridad que lo ayudaba a guiarse a la perfección. No tenía dudas de que era la mezcla perfecta entre un oso perezoso y un murciélago.

Permanecí quieta y sin miedo. Saqué mis dibujos y pude reconocerlo, también completé ciertos detalles que faltaban del animal y me quedé contenta recordando las palabras de mis abuelos que decían que no eran peligrosos. Lo que más bronca me dio es no tener mi celular para sacarle una foto.

Se movía tan lento que pude agarrarlo. En ese momento se quedó quieto. Le di una fruta y lo llevé conmigo hasta afuera de la cueva para verlo mejor. Al llegar a la luz, comenzó a ponerse muy nervioso. Sus alas y los chillidos se aceleraron como queriendo escaparse para adentro de la cueva mientras que sus garras se aferraban a mi cuerpo con fuerza. Parecía una lucha entre dos seres distintos, uno amante de la oscuridad y otro del día. Esperé a que oscureciera un poco y ahí las cosas se calmaron. Salimos de la cueva y lo pude observar mejor. Era el demonio en la tierra. Muy pero muy feo. Lo extraño es que era tierno a la vez y no parecía peligroso.

Ese animal no paraba ni un minuto. De día se movía rápido y no volaba, pero de noche se movía lento, cerraba sus ojos y chillaba para percibir su entorno. Al segundo día juntos, noté que nunca dormía y yo llevaba despierta el mismo tiempo que él. Claro, era murciélago de noche y perezoso de día o algo así. Como si cambiara su personalidad y sus costumbres entre la luz y la oscuridad.

La última noche que pasé con él, vencida por las horas de desvelo, me dormí profundamente. Al despertar, recordé una serie de sueños muy extraños, estaba confundida. El animal ya no estaba a mi lado y no pude distinguir si realmente había existido el encuentro. Empecé la vuelta a casa con más dudas que certezas. Al llegar y desempacar mis cosas, miré una vez más los dibujos que había hecho de pequeña y, para mi sorpresa, estaban completos y muy detallados. Decidí así, ponerle el nombre de “mucoso”.



LA SURICATA

Matías Santana

Tengo una mascota bastante particular. Vino con la casa, porque ya se encontraba ahí, escondido en un rincón. A pesar de ser un ¿animal? de grandes dimensiones, parecía tener miedo a todo aquello que se movía, sin importar que fuera una pequeña hormiga, o un mosquito incesante con su sonido molestándole en sus orejas. Por todas estas razones, desde el primer momento me propuse criar a este accidente de la naturaleza de la mejor manera posible, a pesar de las evidentes limitaciones y complicaciones que iba a experimentar dada la rareza de la situación que tenía por delante. Para colmo, mi familia se veía un tanto atemorizada por el hecho de que la nueva mascota en una nueva casa, sea una mezcla de una suricata y un canguro.

Las primeras aproximaciones fueron, por decirlo de una manera suave, todo un desafío. En un principio imaginé que para poder acercarme a Robin (si, decidí llamarlo como uno de mis personajes de *cómics* favoritos, en un intento de encariñarme más rápidamente con él) bastaría con dar unos pocos pasos lentos y describir mis intenciones amablemente. Fui demasiado optimista, eso está claro. No pude lograr que saliera de aquel oscuro y tenebroso rincón en el patio por varios días, era evidente que tenía que cambiar mi táctica de enfoque si quería lograr algún tipo de progreso.

A la semana, una brillante idea cruzó mi mente. Razoné que Robin ya debería tener algo de hambre y que, por ende, mi mejor opción para acercarme a él y que me viese como un amigo, era la de acercarle una comida calentita. Por supuesto, tuve que buscar y buscar incansablemente qué clase de comida podría llegar a gustarle... hasta que decidí ir con algo básico. Al mediodía del séptimo día, en la nueva casa, le dejé un pedazo de carne que devoró al instante. A partir de ese entonces, mi relación con Robin solo mejoró.

A medida que los días pasaban, podía apreciar aún más ciertas facciones en su cuerpo que me parecían extraordinariamente bellas, como sus patas, que combinaban la enorme fuerza del canguro con la agilidad de una suricata. Pero más allá de cualquier apreciación física, he de decir que lo más impresionante sin lugar a dudas, aparte de su apetito por la carne, era su personalidad juguetona y simpática, que por momentos hacía olvidar su extraña naturaleza y podía jugar con él igual que lo haría con un perro u otra mascota más tradicional.

MI MASCOTA INUSUAL

Jazmín Mikalonis Bubilek

Mi mascota, mitad perro, mitad tigre es mi compañero, mi guardián. No puedo imaginar mi vida sin él, sin su cariño, sin su protección. Vive conmigo desde que nací, desde que tengo memoria y es por eso que no entiendo porque mis aburridos vecinos se siguen sorprendiendo cada vez que lo ven cuando lo saco a pasear por las calles de nuestro pequeño pero agradable vecindario. Entiendo que les puede llamar la atención el hecho de que tiene el tamaño y figura de un perro, pero las garras, cabeza, dentadura y piel de un tigre. Todos los días, cuando salimos por la tarde, sale disparado de la casa y corre por cuadras, por su necesidad de correr al ser tigre y perro.

Por suerte, y a pesar de ser mitad tigre, nunca sintió la necesidad de cazar y matar a otros animales para alimentarse. Al contrario, disfruta mucho de la comida servida en el plato de perros. Lo que sí, puede comerse un paquete entero grande de comida en un día. Pero agradezco que se conforme con eso.

La inmensa ayuda y contención que me brinda me hace preguntarme por las noches cuando estoy recostado en mi cama porque fui yo quien tuvo la suerte de tener a mi lado a una mascota tan milagrosa, que me llene tanto de felicidad, que me proteja de aquellos que no tienen buenas intenciones con sus garras y dentadura tan tenebrosa. También venía a mi cabeza la duda de si era un animal único en su especie, me preguntaba si yo era el único afortunado. Todas estas cuestiones se responden solas, no hacía falta aclarar lo feliz que estaba con mi mascota.

Apenas mis padres me trajeron a mi mascota, pensé que era un perro, ya que tenía el tamaño de uno, solo que tenía la particularidad de tener la piel con esas franjas como las de un tigre. Sin embargo, a medida que pasaron los años y fue creciendo, se le empezaron a notar sus magníficas garras y esa dentadura no propia de un perro, no teniendo en cuenta que corría mucho más rápido que un cachorro. A pesar de esto, no era todo correr, había momentos del día en que se me acercaba, me daba pequeños y suaves golpes, como si me estuviera queriendo dar a entender que quería que lo alce para decirme algo. Pero una vez que lo tenía en mis piernas, se quedaba hecho una bolita. Esto me ayudaba cuando me sentía triste, como aquella vez que tuve una discusión fuerte con mis papas y pensé en irme de casa. Para mi asombro, cuando bajé la mirada hacia mi mascota, vi que tenía lágrimas en el hocico. Qué raro, porque yo no estaba llorando. ¿Podrá este animal tener ambición humana? Para hacerme sentir mejor, juega conmigo, me chupa la cara con su áspera lengua, teniendo cuidado de no lastimarse con sus filosos dientes, y una vez que siente que mi ánimo mejoró, se baja y sale a correr por toda la casa.



MI AMIGO FIEL

Nazarena Terrazas

Yo tengo una mascota que podría considerarse fuera de lo normal. Mi querido compañero es mitad mono, mitad perro. Cuando lo conocí por primera vez no me gustó mucho pero creo que con el tiempo le fui tomando aprecio. Habíamos ido a acampar con mi familia y una noche se apareció y nos sorprendió a todos. Al principio creímos que podía ser peligroso y que era mejor que nos vayamos, pero el fenómeno parecía estar muy entusiasmado con nuestra presencia que decidimos quedarnos para conocerlo mejor. Al rato ya nos estábamos llevando todos muy bien y mis padres creyeron que sería una buena idea llevarlo a casa.

20 años después, Pipa, así le pusimos, vive conmigo en un departamento muy acogedor pero también un poco limitado en espacio. Mi familia pareciera que se cansó del pobre animal y todo lo que tiene soy yo. Un mono y un perro puede sonar como una rara combinación pero yo encuentro a Pipa bastante guape-tón, capaz es el cariño que le tomé.

Su pelaje es muy sedoso y color miel, tiene ojos salvajes y oscuros, unas patas delanteras que casi llamaría manos, de color negro con las que puede agarrar y utilizar a la perfección. Tiene una cola larga que se sacude en muestra de felicidad. Nos llevamos muy bien porque nos entendemos, con una mirada, él ya entiende que algo me molestó o que me generó felicidad. Todas las noches salimos a pasear pero solo bien tarde como a las 23 hs porque Pipa no disfruta mucho las miradas extrañas mientras pasea, su paseo es su tiempo de relajarse. A parte durante las noches no hay guardias, solo así lo dejo colgarse de los arbolitos de las plazas, esa es una de sus actividades preferidas. Se balancea de rama en rama mientras sacude su cola con felicidad.

Su comida preferida son las bananas pisadas con azúcar, no es lo más sano entonces a veces también le doy verduras hervidas con un poco de leche. Los domingos viene la familia a casa a almorzar pero como Pipa ya nos es muy querido lo tengo que guardar en una pequeña habitación hasta que mi familia se vaya. Solo a veces mi hermana se decide por verlo y le da un poco de su postre pero mi mamá y mi papá lo único que hacen es preguntarse porque sigo teniendo esa "cosa". Me dicen cosas como "¿No te parece que deberías ya deshacerte de este animal, si así se lo puede llamar?", "Ya estas grande para perder tu tiempo con estas cosas". Muchas veces me propusieron llevarlo de vuelta de donde salió pero yo sé que ahí no se sentiría cómodo, han intentado relacionarlo con perros pero ni una mínima reacción consiguen por parte de Pipa. Hasta una vez me propusieron dormirlo. A esas cosas yo nunca respondo, solo los miro de manera seca sin expresar nada aunque por dentro me duela que no logren ver lo que yo veo en él.

Yo veo un compañero fiel que sé que jamás sería capaz de abandonarme, cariñoso que cuando estoy en mis peores momentos y me siento solo se queda al lado mío frotando su suave pelaje contra mi espalda. Yo veo a mi mejor amigo cuando miro a esa extraña combinación de animales. Entiendo que pueda sonar extraño pero Pipa es más que un misterioso animal, es un ser que me comprende y conoce mejor que nadie.

Debo admitir que por más que él y yo nos llevemos muy bien, me preocupa que Pipa no pueda relacionarse con nadie más que conmigo. Los perros no son de su agrado, estos siempre quieren jugar e intentan olfatearlo pero Pipa no emite ni una mínima reacción y en cuanto a los monos, este siempre termina peleando y alguien siempre termina herido. Pipa a pesar que ya tiene sus años aparenta ser muy joven,

con mucha fuerza y energía, aún más que yo mismo. Mi temor es que en un futuro, cuando yo ya no pueda hacerse más cargo de él, se quede solo, sin compañía y sin nadie quien le de sus bananas pisadas.

Tal vez al final de la historia, la idea de mamá de hacerlo dormir no era tan mala. Me dolería mucho, pero sé que Pipa no podría soportar la soledad. De todas formas es algo que no me gusta pensar a menudo ya que me pone triste y no quiero afligir a Pipa. Espero algún día encontrar algún compañero de vida para mi amigo como lo fue él para mí por tanto tiempo.

MI FIEL FELINO

Chiara Cristófalo

Tengo una mascota que tiene la particularidad de ser mitad gato y mitad león. En un principio este parecía un gato de un tamaño más grande y peludo de lo normal pero no le di importancia pensando que era normal, pero a medida que fue creciendo salieron a la luz sus rasgos salvajes. Ahora puedes ver su hermoso y largo pelaje alrededor de su cabeza al igual que unas patas, garras y hocico característicos del león, del gato tiene los ojos y las orejas y el tamaño es algo que es una combinación de ambos al no ser ni muy grande ni muy pequeño. Es como ver el balance perfecto entre un gato y un león. El gallinero es algo que siempre tiene bajo su mina, esperando el momento perfecto para atacar pero aún no ha sucedido nada.

Lo alimento con carne: es lo que más le apetece, otra cosa no suele comer. Naturalmente este animal al ser un cruzamiento muy particular, suele ser un espectáculo para las personas haciendo todos los viernes por la tarde un momento en el cual gente se acerca a mirar mi mascota mientras juego con él en un ambiente seguro.

Este momento es aprovechado por la gente para hacerme la pregunta que era tan esperada ¿Por qué existe un animal así? ¿Porque está bajo mi cuidado y no el de otro? ¿Ya existió algún animal similar? ¿Cómo se llama? ¿Juega con otros? ¿Va a reproducirse? ¿Qué va a pasar con él una vez que muera?, etcétera

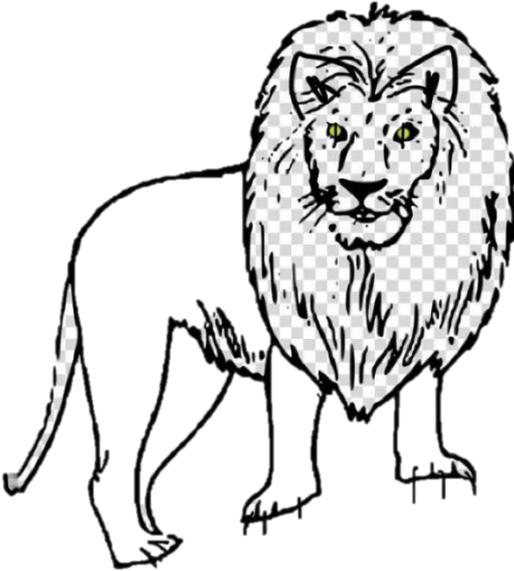
Ignoro las preguntas ya que prefiero mantener mi privacidad sin necesidad de dar explicaciones de nada. Las personas llegaron al extremo de traer gatos a mi casa con esperanza de que algo suceda, sorprendentemente no hubo reconocimiento entre ellos. Los animales se miraron a los ojos y se aceptaron mutuamente como un hecho natural

Al estar conmigo el animal no siente necesidad ni deseos de perseguir a nadie ya estando conmigo es como se siente mejor. El recto instinto de un animal que en la tierra tiene innumerables parientes políticos, pero quizá ni uno solo consanguíneo, y para el cual, por lo mismo, resulta sagrada la protección que ha encontrado entre nosotros

En ocasiones él se me acerca acurrucándose conmigo mientras ronronea y no se aparta de mí. Un día en el cual tuve una situación complicada con mi trabajo y mi financiamiento en donde no encontraba solución para ello. Para intentar de relajarme salí al patio a sentarme en el pasto junto a mi amada mascota, al bajar la mirada hacia él pude ver como tenía lagrimas sobre el hocico. ¿Podrá este animal tener ambición humana?

Una particularidad es que tiene la inquietud de los dos animales, la del gato y la del león a pesar de ser muy distintas. Al sentir inquietud se acerca a mí lentamente como si estuviese alerta de todo lo que sucede alrededor, me mira atentamente como si me pidiese permiso para algo. Para complacerlo asiento mi cabeza, él toma eso como una señal para saltar, girar a mi alrededor y frotar sobre mis piernas

largando un ronroneo. A veces me pregunto si hay algo humano dentro del animal dado que en ocasiones me mira con razonables ojos humanos.



PERRACUAJO

Benjamín Pacini

Tengo un animal particular, mitad sapo y mitad perro. Lo encontré en un terreno abandonado, estaba solo e indefenso. Era muy pequeño cuando llegó a casa. Tiene la cabeza y la piel gelatinosa como la de un sapo, el cuerpo marrón y con algunos pelos como un canino. Según la ocasión puede saltar muy alto o correr muy rápido en busca de una presa. Sus sonidos son a veces raros, labra entrecortado en tono grave como cuando los sapos croan fuerte, a veces no me deja dormir.

Según el hambre que tenga, sale al jardín a cazar bichos o espera que yo le ponga el alimento balanceado a su plato. Por su condición de sapo-perro, a veces pasa varios días sin comer porque no tiene la lengua tan larga como los sapos normales.

Muchas veces me pregunto, ¿por qué fui yo el que lo encontró?, ¿Habrá otros animales de este tipo, y serán todos de la misma combinación?, ¿Quién lo puso en mi camino, será por alguna razón en concreto?

Pensé mucho en cómo llamarlo, me costó decidirme y finalmente concluí en Perracujo (combinación de Perro y Renacuajo). Cada vez que lo llamo, viene moviendo la cola. Y cuando llego a casa, me recibe haciendo una fiesta.

A veces me pregunto si es consciente de que no hay otro como él. Es especial para mí. Por momentos siento que tiene sentimientos humanos, una vez lo vi llorar a la par mía. Me acuerdo de que ese día yo era chico y lloraba porque se me había pinchado mi pelota preferida. Justo como compartimos momentos emotivos, también, los de alegría, y él me acompañaba agitando su cola como las alas de un colibrí. Siempre fue y será para mí un gran compañero.



LA CRIATURA MÁS HUMANA

Alexia Pilar

Tengo un animal mitad pato, mitad León. Lo herede con unas propiedades de mi papá. Desde que está conmigo ha completado su desarrollo. Antes era más pato que León, pero ahora es de ambas naturalezas por igual. Tiene cuerpo de león y cara de pato. De vez en cuando hace ruidos tanto de pato como gruñidos de león. Es un animal muy cariñoso y juguetón. En las noches de luna su paseo favorito son las corridas por la propiedad. Si llega a cruzarse con algún ratón tiende a espantarse y se trepa a un árbol en busca de refugio y lo tengo que ir a rescatar.

Lo alimento con vegetales de todo tipo, es lo que le sienta mejor, ya que es mitad pato. Comúnmente come pausado, con mucha tranquilidad. Después de comer suele sentarse al lado mío.

Escucho, entonces, las más extraordinarias preguntas, que ningún ser humano es capaz de contestar, ¿por qué hay un solo animal así porque soy su poseedor y no otro? Si antes ha existido un animal parecido y qué pasará luego de su muerte, si no se siente solo, ¿por qué no tiene hijos?, ¿cuál es su nombre?

Junto a mi lado, este animal. No tiene la necesidad ni deseo de perseguir a nadie, ni percibir a ningún animal. Acurrucado contra mí es como se siente mejor. Está pegado a la familia que lo crió. Esto no puede ser considerado, desde luego, como una extraordinaria muestra de fidelidad, sino como el recto instinto de un animal que en la tierra tiene innumerables pariente políticos, pero quizá ni 1 solo con sanguínea y para el cual, por lo mismo, resulta saber a la protección que he encontrado entre nosotros.

A veces me da risa cuando duerme. Las muecas que hace. Y Cómo se acurruca. En ocasiones me hace recordar a un perro que tenía cuando niño.

Hace unos cuantos años atrás, no me encontraba en una buena situación económica y para solucionar mis problemas quería terminar con todo, vender la casa y con ella todo lo que tenía. En un momento mire a mi mascota. Y me di cuenta que habían unas gotas en su gran pico. Fue allí cuando me pregunte ¿este animal entenderá lo que muchos humanos no pueden?

Tiene la actitud de los dos animales. En momentos de enojos, me picotea o me enfrenta como el felino que en parte es, pero cuando está tranquilo es muy cariñoso. ¿Y cuando yo no me siento muy bien? Es él quien me escucha. Y pareciera que me entiende y me escucha más que cualquier allegado.

Mi conclusión fue que mi padre no herede mucho pero vale la pena cuidar este legado. ¿Qué sería de mí sin esta criatura tan compañera?



DOS PÁJAROS
DE UN TIRO

EL BOBR

Andrés Menéndez Behety

Una alimaña que solo puedo describir como un castor pequeño me masticaba los pies. Con ayuda de sus dientes gigantes ya había logrado desgarrarme los zapatos y las medias, y ahora me masticaba los pies. Siempre mordía momentáneamente hasta que se aburría, corría en círculos alrededor mío y comenzaba a morder nuevamente. Pasó un señor, nos miró medio estupefacto y me preguntó porque toleraba al roedor.

–Estoy indefenso – le dije –, vino y empezó a mordisquearme; lo quise espantar y hasta proyecté pisarlo, pero estos animales son muy rápidos, al final lo único que logré fue que me quiera saltar encima. Preferí sacrificar los pies; ahora están casi hechos pedazos.

–No se debe atormentar –dijo el señor–, un tiro y el bicho este se acabó.

– ¿Le parece? – pregunté –, ¿Quiere encargarse usted del asunto?

–Encantado –dijo el señor–, no tengo más que ir a casa a buscar mi fusil, ¿Puede aguantar media hora más?

–No sé –le respondí, y por un instante me quedé rígido de dolor; después agregué–: por favor, pruebe de todos modos.

–Bueno –dijo el señor–, me apuraré.

El pequeño animalejo había escuchado tranquilamente nuestro diálogo y había dejado vagar la mirada entre mordidas hacia el señor y yo. Ahora vi que había comprendido todo: corrió un poco más lejos, retrocedió para alcanzar el impulso óptimo, y, como una jabalina que un atleta arroja, salto a mi boca y comenzó a roer dentro mío, cada vez entrado más profundamente en la cavidad que es mi garganta. Al caer de espaldas sentí como una liberación; sentí que, en mi sangre, que colmaba todas las profundidades y que inundaba todas las riberas, el maldito roedor, irremediabilmente, se ahogaba.



EL ÁGUILA

Clara Martínez

El águila comenzó picoteando mi cabeza, sacándome cada mechón de mi cabello, casi dejándome sin nada, luego lastimando mi cabeza. Aunque intente reiteradas veces atraparlo no tenía el tiempo suficiente, ya que picoteaba mi cabeza rápidamente y volvía a volar en círculos amenazadores alrededor. Un señor pasa varias veces por mi lado y la última vez, me pregunta qué estoy haciendo, porque estoy dejando que esta ave me haga eso.

–Estoy indefenso –le dije–, vino y empezó a picotearme; lo quise espantar, lo quise atrapar y hasta proyecté torcerle el pescuezo, pero estos animales son muy fuertes.

–No se debería torturar –dijo el señor–, un tiro y el águila desaparece.

–¿A usted le parece?–pregunté–, ¿quiere encargarse usted?

–Por supuesto –dijo el señor–, solo tengo que ir a mi casa y vuelvo, ¿puede aguantar quince minutos más?

–Lo voy a intentar–le respondí, no podía aguantar mucho tiempo más; después agregué–: por favor, hágalo lo más rápido posible.

–Bueno –dijo el señor–, espéreme.

Mientras tenía la conversación con el señor, el águila decidió quedarse ahí observando sin atacar. Pero eso no significaba que ya no me iba a atacar, sino que estaba alejándose y viniendo rápidamente a donde estaba nuevamente solo, mirándome directamente a los ojos llegando con demasiada velocidad y atacándome finalmente en el pecho. Caí al piso lentamente, cuando toqué el piso, sentí mi sangre y, al fin y al cabo, me sentí libre de esa tortura.



EL TIBURÓN

Juan Minero

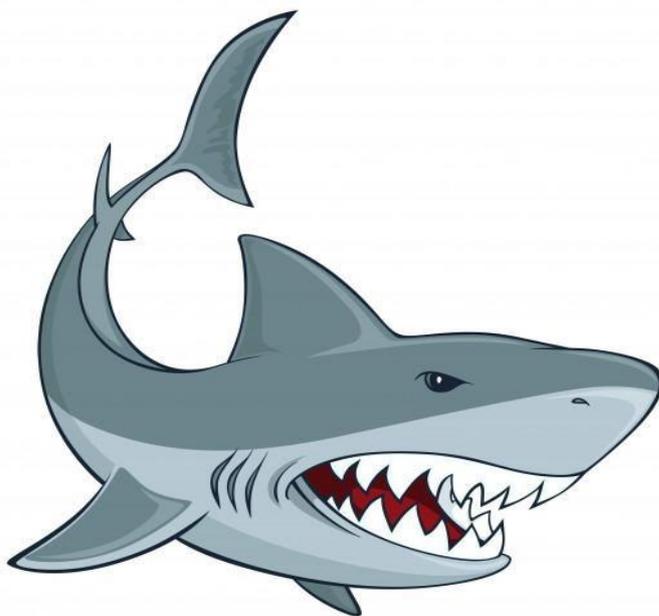
Era un día soleado, la playa estaba repleta de gente disfrutando de las vacaciones de verano. Este era mi último día de vacaciones y con mi hermano decidimos meternos al mar. Nos estábamos divirtiendo un montón hasta que comenzamos a escuchar un ruido extraño, algo que nunca habíamos escuchado. Mi hermano me dijo:

-Vamos Juan, no me gusta lo que estoy escuchando.

-No seas miedoso, debe ser un pez- respondí yo.

-Bueno yo me voy, esto me da una mala espina.

Si tan solo hubiese escuchado a mi hermano. En cuanto se fue, yo me relajé en el mar hasta que, a lo lejos comencé a ver una aleta de tiburón viniendo hacia mí. Desesperado empecé a nadar y gritar hacia la orilla. El salvavidas escucho mis gritos y trato de rescatarme, pero ya era tarde el tiburón se había comido mi brazo. Instantáneamente me desmayé pero de la nada desperté en el hospital. ¡El salvavidas me había salvado! Desde aquel día de verano, mi vida cambió para siempre y yo no volví a ser el mismo.



UNA EXTRAÑA BESTIA

Máximo Strada

La bestia es una mezcla de un gallo y un murciélago. Cuenta con las patas y el pico de un gallo y las alas de un murciélago, su cuerpo está recubierto con plumas. Es una bestia que responde de forma agresiva frente al peligro.

La bestia picoteaba mis pies este ya había desgarrado mis zapatos y su pico similar al de un gallo se encontraba devorando mis pies, cada cierto tiempo esta bestia levantaba vuelo para luego continuar con su obra. Al cabo de un tiempo, un hombre se me acercó y me preguntó por qué toleraba a esta bestia.

–No tengo nada para defenderme, intento espantarlo, pero frente a mis acciones de volvió incluso más agresivo parece conformarse con mis pies y es algo preferible a mi vida.

–No se debe atormentar –dijo el señor–, un tiro y la bestia se acabó.

– ¿Le parece? –pregunté–, ¿quiere encargarse usted del asunto?

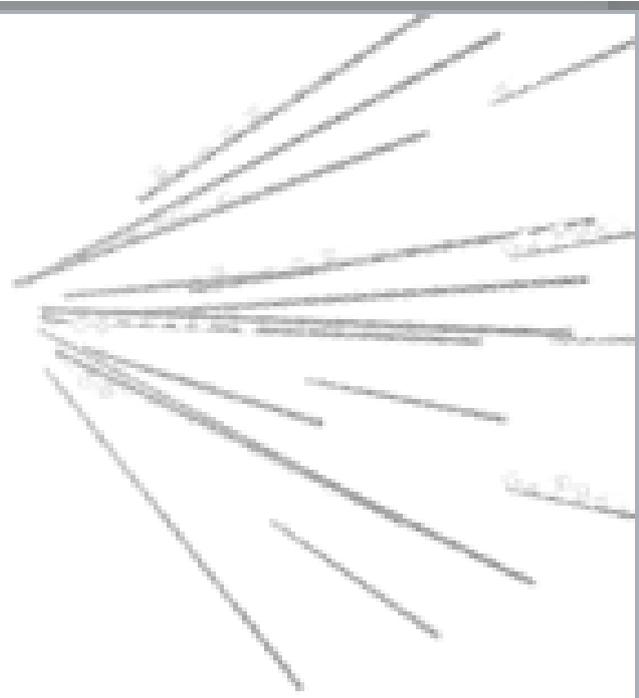
–Encantado –dijo el señor–, no tengo más que ir a casa a buscar mi fusil, ¿puede aguantar media hora más?

–No sé –le respondí, y por un instante me quedé rígido de dolor; después agregué– Por favor, pruebe de todos modos.

–Bueno –dijo el señor–, me ocuparé.

La bestia parecía entender lo que decíamos y poco tiempo después de que el hombre se retirara la bestia levantó vuelo, bajando a toda velocidad clavó las garras de sus patas en mis hombros y empezó a picotear mi cara, intenté golpear y liberarme de la presa de la bestia pero el esfuerzo fue en vano la fuerza del animal era superior a la mía, su pico continuó atacando mi cara hasta que sentí un alivio mientras la vida escapaba de mi cuerpo.





**De héroe a un
trabajo
promedio**



EL NUEVO DOCTOR

Juan Pablo Alonso

Tenemos un nuevo doctor, el doctor Rodríguez. Poco hay en su aspecto que recuerde la época en que era el caballo blanco de batalla de Juan José de San Martín. Sin embargo, quien está al tanto de esa circunstancia, algo nota. Mientras el doctor Rodríguez caminaba hacia la oficina del jefe de guardia para su entrevista, alzaba gallardamente los muslos y hacía resonar el mármol con sus pasos, haciendo que se den cuenta todos los del pasillo.

Más adelante en el tiempo, Rodríguez pilotea excelentemente su entrevista con el jefe y sus notas en los exámenes de residencia lo dejan atónito. El nuevo doctor ha estudiado siete años y monedas para esta oportunidad, y la aprovechó como nadie. Pero, muy dentro de su corazón, él sabía que algo se sentía raro. Aunque lleno de alegría, él, no sentía la satisfacción de llevar a su fiel compañero en su espalda, no sentía esa sensación de romper el frente español en la cordillera andina y sobre todo, no sentía la incertidumbre que, de repente, tanto deseaba. Él iba a convertirse en doctor como cualquier otro.

Sin embargo, no se arrepiente de su decisión, está orgulloso de haber estudiado todos esos años. Ahora espera con ansias esa carrera de 25 o 35 años como traumatólogo. Llegó el momento de dejar esos días de batalla y liberación atrás, y dar la bienvenida a un nuevo camino para salvar vidas y no quitarlas.



UN NUEVO PROFESOR

Sofía Tena

Tenemos un nuevo profesor de historia, el profesor Marengo. Poco hay en su aspecto que recuerde la época en que era el caballo de batalla de Napoleón Bonaparte. Sin embargo, quien está al tanto de esa circunstancia, algo nota. Cuando lo observábamos entrar al aula en los primeros días de clase, sus zapatos con suela de hierro resonaban fuertemente en el piso. Todo el mundo notaba cuando Marengo llegaba pero nadie decía una palabra.

Las últimas clases de nuestro profesor anterior habían sido muy atrapantes debido a la interesante historia argentina de los años 50. No obstante, el profesor Marengo hablaba únicamente de la historia europea en los comienzos de 1800, lo cual era raro ya que habíamos aprendido sobre ese tema dos años atrás. Éste se encontraba muy apasionado por la materia e interesado por enseñar, ya que había estudiado unos largos años para contar sobre el pasado. De todas maneras, era notable aquel deseo de volver a vivir su historia. Aquella nostalgia daba vueltas en su cabeza sin parar. Se encontró un poco incómodo los primeros días en el instituto, pero con el tiempo se fue acostumbrando a hacer lo que tanto había dedicado en aquellos años de carrera.

Quizá meterse en aquel compromiso de enseñanza, fue lo mejor que el señor Marengo pudo haber hecho. Libre, lejos de volver a aquellas batallas que tanto daño provocaron. Ya era hora de dejar su pasado, y convertirse en lo que tanto se había preparado, un profesor.



ANIMALALLO
ANIMALALLO

ARTEFACTO?
ARTEFACTO?

ODKURZACZ

Victoria Ferraro

Hay gente que asegura que la palabra *Odkurzacz* es de origen polaco y representa a la palabra aspiradora. Otros en cambio, creen que es de origen ucraniano y sólo tiene influencia polaca. La imprecisión de ambas interpretaciones permite suponer, sin error, que ninguna de las dos es verdadera, sobre todo porque ninguna de las dos nos revela que esta palabra tenga algún sentido.

A primera vista se asemeja a un robot de forma redonda que utiliza una bomba de aire para aspirar el polvo y otras partículas pequeñas de suciedad. Dentro de este, emergen unos cables entrelazados entre sí. Gracias a estos cables, puede funcionar.

Uno tiende a creer que es un robot que te escucha y te vigila pero ese no sería el caso. Pero esto no parece comprobado; por lo menos, no hay nada que lo demuestre; no se ve ningún micrófono o cámara que corrobore esta suposición. De todos modos, no es posible un estudio más minucioso, porque *Odkurzacz* es extraordinariamente ágil y no se lo puede apresar.

Este circula por la cocina, el comedor, el living, las habitaciones. A veces no se lo ve durante meses; suele mudarse a otra casa; pero siempre vuelve, fielmente, a la nuestra. A menudo, cuando al salir por la puerta uno se lo encuentra apoyado justamente debajo en la escalera, siente deseos de hablarle.

–Bueno, ¿cómo te llamas?

– *Odkurzacz* –dice él.

– ¿Y dónde vives?

–Domicilio desconocido –dice, y ríe; claro que es la risa de alguien que no tiene pulmones. Suena más o menos como el traductor de internet.

Y así termina generalmente la conversación. Por otra parte, no siempre responde, frecuentemente se queda mucho tiempo callado, como la madera de que parece estar hecho.

Ociosamente, me pregunto qué será de este artefacto. ¿Será posible entonces que siga rodando por la casa y limpiando las pelusas del piso ante los pies de mis hijos y de los hijos de mis hijos? O ¿Se le acabaran las baterías?



ABSURDO

Santiago Simón Sosa

Algunos dicen que la palabra “*Onyttigs*” tiene origen sueco, y de acuerdo a esto tratan de explicar su etimología. Otros en cambio, creen que esta tiene origen finés y solo tiene influencia sueca. Tal imprecisión le permite a uno suponer, certeramente, que ninguna de las dos es cierta, sobre todo porque ninguna de las dos nos revela que esta palabra posea en sí algún sentido.

Ordinariamente, nadie disputaría acerca de la etimología de esta palabra, sino fuera por la existencia de un ser llamado *Onyttigs*. A primera vista, este se asemeja a un dedal, de tamaño vasto y en forma cúbica, también parece que tuviera un mensaje tallado a mano en él; por supuesto, sólo son irregularidades en su cuerpo, de color cobre en pleno proceso de oxidación, además estas fallas son de diferentes tamaños y profundidades. Pero no es sólo un dedal, porque dentro de sí mismo, emerge una diminuta tijera abierta, y sobre sus extremos, en un ángulo llano, se insertan dos imperdibles. Con ayuda de estos últimos dos imperdibles, en la parte baja, le da la posibilidad de mantenerse estable.

Uno se siente inclinado a creer que esta criatura tuvo en tiempos de antaño alguna especie de forma inteligible, y ahora está harapienta y derrotada. Pero esto no parece comprobado; por lo menos a lo largo de la historia y de las civilizaciones no hay datos sobre esta criatura para corroborar esta suposición. Además el *Onyttigs* no puede ser estudiado, ya que es extremadamente ágil y por ende imposible de atrapar, este conoce todas las artimañas.

Se esconde en lugares pequeños y oscuros. A veces la estadía con nosotros es efímera otras veces es más duradera. Este va y viene con las grandes noticias, siendo estas buenas o malas. Generalmente, su estadía es más corta con aquellas noticias que son buenas y tienden a ser más duraderas cuando se tratan de tragedias. Pero el *Onyttigs* siempre vuelve, y nunca se va por completo, ya que uno siempre siente su presencia en la casa. A menudo, cuando vuelve uno lo encuentra depositado en la puerta principal. Uno siente deseos de hablarle, naturalmente, hacerle una pregunta difícil, más bien lo trata -su tamaño diminuto lo exige- como a un niño.

-Bueno ¿Cómo te llamas?

-*Onyttigs* - responde él.

-¿Y dónde vives?

-Domicilio desconocido.-dice en un tono monótono, frío y aburrido; es la voz de alguien que ya lo ha visto todo y sabe todo.

Así terminan casi todas las conversaciones. Salvo aquellas en la que este se queda totalmente callado, inmóvil y frío igual que el mismo metal del que está hecho.

Ociosamente, me pregunto qué será de él. ¿Es posible que en algún momento este sucumbirá? Si es posible eso ¿cuándo sucederá?, ¿cómo? Todo lo que muere tuvo que tener en algún momento alguna intención, alguna especie de actividad, alguna actividad que lo haya desgastado; pero esto no puede

decirse del *Onyttigs*. ¿Será posible entonces que este sea sempiterno, y cuando yo muera, seguirá acechando a las futuras generaciones? Evidentemente, no hace mal a nadie; sin embargo la idea de que este sea infame me duele, me quema y me lastima en lo más profundo de mi ser.

UN JUEGO DE NIÑOS

Felipe Photiades

Algunos dicen que la palabra *Säuglingon* es proveniente de un antiguo dialecto del noreste de Alemania. Otros, en cambio, no creen que este sea realmente el origen de la palabra. Si hay algo en lo que están todos de acuerdo es en que no se ha podido averiguar ni la etimología ni el significado de la palabra.

Los intentos por saber el significado no son por simple curiosidad, sino que se deben a un misterioso y extraño ser que se presenta cuando es menos esperado. Parece ser un humano, un humano de menos de un metro de alto, con voz chillona que deambula por los parques y plazas de Berlín, corriendo, escondiéndose y buscando, Saltando la soga y empujando las hamacas. Va vestido con un elegante suéter de lana color rojo y lo que parece ser una boina color marrón. Lo más fascinante es que esto no es un hecho que haya sucedido solamente en la actualidad, sino que hay registros de experiencias similares de alrededor de la década de 1910.

Todo parece indicar que este ser es inofensivo, está perdido. Sin embargo, me resulta imposible no estar al tanto de que no haga ningún daño a los niños que juegan a sus alrededores, lugar donde juegan mis hijos y donde jugaran los hijos de mis hijos.

De él poco se sabe debido a que todo intento de diálogo resulta en un fracaso. No se puede mediar palabra ya que con el simple hecho de sentirse en peligro, o sentirse muy observado desaparece, sin dejar rastros, sin aparecer por días o incluso meses.

Cada vez que vuelve trato de acercarme a hablar, a conocerlo e intentar ayudarlo. Pero todo cambió esa noche, había mucha gente. Al verlo, todo el mundo se amontonó alrededor del pequeño, quien se volvió pálido como una hoja de papel y se desvaneció en el aire sin dejar ningún tipo de evidencia física de su existencia, abandonó la plaza para nunca ser visto otra vez.

Ocasionalmente recorro las plazas de la ciudad y me pregunto si habrá muerto, si habrá encontrado refugio en otra parte, o si ha vuelto a su hogar



UNA PREOCUPACION MISTERIOSA

Thiago Grandolini

Se cree que la palabra “*ukjent*” proviene de noruego pero también hay investigadores que creen que podría pertenecer al sueco. Además, de que el origen de esta palabra no es claro, su significado tampoco lo es ya que existen muchas hipótesis y teorías pero ninguna es segura. Pero hay algo que tienen en común todas estas especulaciones y es que proviene aproximadamente de la era de los vikingos y que su significado tiene relación con la oscuridad y lo desconocido.

Todos estos estudios que buscan identificar la verdad detrás de esta palabra, surgen principalmente gracias a que en los últimos siglos en la península escandinava se habla de un misterioso mito. El cual revela lo que parece ser un monstruo que deambula por las noches cantando o inclusive hablando y parece que existen varias referencias en leyendas literarias y en el arte desde hace muchísimos años.

Se dice que es alguien que no mide más de un metro, tiene piernas muy chicas y siempre está vestido con una túnica muy sucia y desgastada que solía ser blanca. Nadie jamás logró verle la cara porque siempre está dado vuelta pero se logra ver que no tiene pelo y tiene la piel muy arrugada.

Este extraordinario ser nunca anda solo ya que siempre está arrastrando lo que parece ser un montón de calaveras unidas por hilos mediante una cadena oxidada. La gente que lo logró ver dice que en los ojos de las calaveras han salido luces pero nunca son del mismo color.

Se lo ha visto en cuevas, bosques e inclusive en calles vacías pero siempre de noche. Se cree, por lo tanto, que le gusta la oscuridad y que no le gusta hablar con nadie, ya que, cuando algún valiente se le quiere acercar, se va corriendo rápidamente, y se logra escuchar el ruido de las cadenas y calaveras golpeando con el piso por unos minutos hasta que no se escucha más nada.

Estos datos son los que se saben sobre este misterioso ser y me ha interesado investigar gracias a que mi familia y yo por muchas noches vemos algo parecido en nuestro jardín. Al no saber si es peligroso, en las madrugadas salgo con una linterna y un bate, mientras que mi familia está escondida en un cuarto. Hubo varias veces que le he preguntado cuál es su nombre y él siempre me ha respondido:

- Ukjent - Nunca lo dice solo una vez, si no varias, a veces gritando y otras, susurrando.

Yo no estoy seguro de que ese sea su nombre ya que al decirlo tantas veces parece que está buscando a alguien y simplemente a mí me ignora. Tal vez sea un ser de otra dimensión que ha perdido a su padre o madre (debido a que su estatura hace creer que es un niño) y simplemente los está buscando. Más allá que igual se diga que jamás le ha hecho daño a nadie, no sé de quién eran esas cabezas o si simplemente era un juguete.

De todos modos, lo único que me importa y preocupa es la protección y seguridad de mi familia, así que estoy desde hace ya 42 noches sin dormir mientras veo por la ventana mi jardín esperando a que aparezca.

ÍNDICE

PRÓLOGO	3
Andrés Menéndez Behety, Juan S. Minero, Máximo Strada, Santiago Sosa.	
CUIDADO CON LAS BESTIAS	4
EL MURCOSO	5
Ana Cutó	
LA SURICATA	7
Matías Santana	
MI MASCOTA INUSUAL	8
Jazmin Mikalonis Bubilek	
MI AMIGO FIEL	9
Nazarena Terrazas	
MI FIEL FELINO	11
Chiara Cristófalo	
PERRACUAJO	13
Benjamín Pacini	
LA CRIATURA MÁS HUMANA	14
Alexia Pilar	
DOS PÁJAROS DE UN TIRO	15
El Bobr	16
Andrés Menéndez Behety	
EL ÁGUILA	17
Clara Martínez	
EL TIBURÓN	18
Juan Minero	
UNA EXTRAÑA BESTIA	19
Máximo Strada	
DE HÉROE A UN TRABAJO PROMEDIO	20
EL NUEVO DOCTOR	21
Juan Pablo Alonso	
UN NUEVO PROFESOR	22
Sofía Tena	
ANIMAL O ARTEFACTO	23
ODKURZACZ	24
Victoria Ferraro	
ABSURDO	25
Santiago Simón Sosa	
UN JUEGO DE NIÑOS	27
Felipe Photiades	
UNA PREOCUPACION MISTERIOSA	28
Thiago Grandolini	

¿Qué es escribir? Escribir es expresar la imaginación con texto, es una simple acción, un arte o lo que quieras que sea. Escribir una novela, una comedia o un bestiario. Esta antología es el reflejo del trabajo y la creatividad de los participantes en un taller de escritura para adolescentes.

"Yo tengo una mascota que podría considerarse fuera de lo normal. Mi querido compañero es mitad mono, mitad perro."; "Se dice que es alguien que no mide más de un metro, tiene piernas muy chicas y siempre esta vestido con una túnica muy sucia y desgastada que solía ser blanca."; "Pero, muy dentro de su corazón, él sabía que algo se sentía raro. Lleno de alegría, el, igual, no sentía la satisfacción de llevar a su fiel compañero en su espalda, no sentía esa sensación de romper el frente español en la cordillera andina y, más lo importante, no sentía la incertidumbre que, de repente, tanto deseaba."; "Entre tanta oscuridad, solo podía distinguir una figura negra similar a una mano que se encontraba en mi garganta. De a poco este fuerte apretón de manos iba dejándome sin aire, a tal punto que sentí como un líquido se desprendía de mi propia garganta."

En este clima de misterio y fantasía muchas cosas extrañas suceden. Este mundo fantástico, está creado para sorprender y transportarlo a esta realidad. Estos autores crearon estas historias para los amantes de lo maravilloso los que tienen intriga sobre lo imposible.